

D. BAEZA MEDINA
ABOGADO

Madrid, 12 de abril 1934

MÁLAGA: PUERTA DEL MAR, 9. - TELÉFONO
MADRID: GRAN VÍA. E. DATO, 10. - TELÉFONO

Señor Don Joaquín de la Guerrero
Málaga

Querido Joaquín: El lunes, 16, saldrá con nosotros para Málaga Gabriela Mistral. Partiremos de aquí a las 8 de la mañana y llegaremos ahí, salvo accidente, al rededor de las 9 de la noche. Se le pedida habitación, que de al mar, en la Galeta Palace. Regresará el jueves por el expreso, a las 10.

He conseguido que dé una conferencia el miércoles, acerca de "Literatura hispanoamericana". Ambas, a las 8 y 10 de la noche. ¿Ustedes irán? Ya, procurando hacer ambiente del viernes, en la radio.

Dale cuenta de esta carta inmediatamente a Domínguez Luque.

El lunes a las 10 de la noche llamare a la Económica, para que me de cuenta de todo. Nos pondremos de acuerdo sobre la reunión de Directiva.

Cordialmente a todos,

Rafael López
Rafael López

PATRIMONIO DESTACADO

La Biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga

Gabriela Mistral en Málaga, primavera de 1934

Redes consulares y arquitectura cultural en la Casa del Consulado

Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga
Casa América Málaga

2/2026
Marzo-Abril



Gabriela Mistral en Málaga, primavera de 1934

Redes consulares y arquitectura cultural en la Casa del Consulado

Cómo la Sección Iberoamericana y las redes consulares articularon la presencia de Gabriela Mistral en la tribuna de la Sociedad Económica en 1934, a través de la documentación conservada en su archivo.

En la primavera de 1934, la Sociedad Económica acogió en su salón de actos dos conferencias de la cónsul de Chile en Madrid y poeta Gabriela Mistral. Aquellas intervenciones, lejos de constituir un acontecimiento aislado, se inscribían en un proyecto cultural que la sección Iberoamericana venía consolidando desde años atrás y que encontraba en la red consular de la ciudad uno de sus apoyos más firmes. Las actas de las juntas celebradas, la correspondencia cruzada entre Málaga y Madrid y los telegramas conservados en el archivo permiten hoy seguir el rastro de esa trama y comprender cómo se organizaba un acontecimiento cultural en plena Segunda República.

El recorrido se adentra en el entramado institucional que hizo posible el Cursillo de Literatura Hispanoamericana y en el papel que guardó la sección dentro de la propia Económica. A partir de ahí, la documentación despliega la secuencia concreta de la visita: acuerdos adoptados, invitaciones cursadas, gestiones personales desde Madrid y preparativos logísticos. Sólo después aparece la escena pública. Y es entonces cuando la documentación, protagonista de este *Patrimonio Destacado*, deja entrever algo más que la visita de una escritora: revela toda una arquitectura institucional y muestra cómo el archivo, leído en su conjunto, permite comprender el alcance de aquel episodio.

La sección Iberoamericana: redes transatlánticas desde el Consulado del Mar

La sección Iberoamericana nace en 1917, en un momento de modernización interna de la Sociedad Económica, cuando la institución reorientó sus secciones como espacios activos de trabajo cultural y de articulación generacional. Concretamente, la creación de la Iberoamericana significó la consolidación de una línea de acción que hundía sus raíces en el americanismo regeneracionista de finales del siglo XIX. Entre sus referentes intelectuales se encontraba el escritor y político republicano Rafael María de Labra, cuya defensa de una relación sostenida entre España y las repúblicas americanas otorgaba a las Sociedades Económicas un

papel mediador de primer orden. Desde su origen, la sección funcionó en un doble sentido. Por un lado, como basamento fértil para el intercambio cultural entre Málaga y América, promoviendo conferencias, conmemoraciones y vínculos intelectuales. Por otro lado, como espacio institucional donde los consulados acreditados en la ciudad, muy especialmente los latinoamericanos, podían ejercer una forma de diplomacia cultural integrada en la vida pública local. Esta dimensión adquiría un significado especial en el propio edificio que acogía la vida de los Amigos del País. La Casa del Consulado, ligada históricamente al comercio y a la proyección exterior de Málaga, se convertía ahora en el escenario de una apertura cultural.



Detalle de la portada de la Casa del consulado (CTI-UMLA)

El mismo espacio que en su origen reguló la actividad mercantil fue, ya en pleno siglo XX, sede de iniciativas sociales pioneras, como el barrio

obrero América, y marco para el ejercicio de una diplomacia cultural integrada en la vida pública de la ciudad.

Dos noches de abril: Gabriela Mistral en la Económica de Málaga



Retrato de Gabriela Mistral (Biblioteca Nacional de Chile)

En 1933, Gabriela Mistral no era simplemente una poeta chilena de prestigio creciente. Era una figura que encarnaba, en su propia trayectoria, la posibilidad de un diálogo entre continentes. Maestra rural convertida en voz literaria de alcance internacional, transitó desde la escuela y la prensa local hasta los foros pedagógicos de México, los organismos culturales de la Sociedad de Naciones y las universidades norteamericanas. Así, en su figura confluía educación, diplomacia y cultura pública. Este año, fue nombrada cónsul de Chile en Madrid, consolidando su condición de autoridad literaria y mediadora cultural. No es casual que su nombre aparezca vinculado a espacios como el Lyceum Club femenino, que en 2026 cumple cien años.

La idea de contar con Mistral en la tribuna de la Económica nació a finales de 1933, al calor de la celebración de un Cursillo de Literatura Hispanoamericana, considerado por la sección Iberoamericana como el primer proyecto de gran envergadura. Ese mismo mes de diciembre, la sección remitió una solicitud a la poeta chilena, sin embargo, se hubo de esperar a febrero de 1934 para que la iniciativa comenzase a tomar cuerpo.

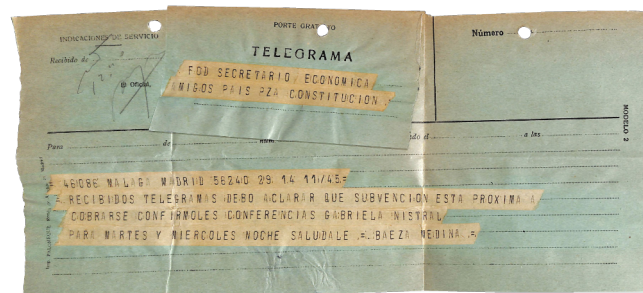
Desde Málaga, con los cónsules a favor de la gestión, se solicitó a Emilio Baeza Medina, presidente de la institución y diputado a Cortes, que ultimara personalmente la gestión en Madrid con la escritora. El paso de la invitación formal a la mediación directa nos revela el funcionamiento de una red cultural más allá de los límites provinciales. A comienzos de abril, las cartas

cruzadas nos permiten seguir ese proceso casi día a día. Baeza informaba de sus conversaciones con la cónsul chilena, fijando que ambos viajarían a Málaga el 16 de abril, con un trayecto por delante de más de doce horas. La correspondencia nos acerca al espacio íntimo de los preparativos, como la habitación en el hotel Caleta Palace que acogió a Mistral, siendo imprescindible su orientación al mar. Aquel edificio, símbolo de la Málaga cosmopolita y abierta al turismo internacional, se convertía en la antesala de las conferencias. El Cursillo fue inaugurado a principios de febrero por el escritor y gobernador civil Alberto Insúa, con la conferencia titulada *Evolución literaria de Hispanoamérica*. A tenor de las crónicas, Insúa trazó un marco histórico y crítico que preparó el terreno para las intervenciones posteriores.

Mistral ocupó la tribuna de la Económica los días 17 y 18 de abril, a las diez de la noche en su salón de actos. La primera conferencia, titulada *Chile*, no fue un recital poético sino una exposición estructurada sobre paisaje, cultura y proceso histórico, en la que la voz de la autora conjugó descripción, pedagogía y reflexión nacional. Conocemos esta pequeña pincelada gracias a las breves crónicas publicadas en la prensa local, así como por la publicación que hizo la propia Mistral, meses después, de un acápite en *El Heraldo de Madrid* (19 de septiembre de 1934).

En su segunda conferencia, titulada *Méjico en la cultura hispanoamericana*, amplió el horizonte geográfico de su mirada. Méjico no le era un territorio ajeno: en 1922 había colaborado en las caravanas culturales del Ministerio de Cultura, impulsadas por el presidente José Vasconcelos, que buscaban llevar educación y reformas culturales a los distintos rincones del país. Las crónicas en la prensa malagueña destacan el uso de proyecciones visuales y de la radiodifusión del acto, lo que ampliaba la voz de Mistral más allá del salón. También nos acerca a la asistencia consular, la cual formó parte del protocolo implícito, tal y como podemos observar en las misivas que cierran este *Patrimonio Destacado*.

Durante dos noches consecutivas, la ciudad asistió a la escenificación de una red cultural en funcionamiento. La **figura** de Mistral condensaba esa trama: poeta, pedagoga y cónsul, cuya palabra encontró en Málaga un espacio deseoso de escucharla.



"RECIBIDOS TELEGRAMAS DEBO ACLARAR QUE SUBVENCION ESTA PROXIMA A COBRARSE. CONFIRMOLES CONFERENCIA GABRIELA MISTRAL PARA MARTES Y MIERCOLES NOCHE". SEAP, c. 21. Telegrama de Baeza Medina confirmando la conferencia de Gabriela Mistral en la Económica (ca. 14 de abril de 1934)

Celebradas las conferencias, el 20 de abril, el diario republicano *El Popular* abría su portada con una entrevista a Mistral (*Perfil y tránsito de Gabriela Mistral*), la cual tuvo como eje de la conversación el diálogo cultural entre ambos lados del Atlántico. En ella, la poeta insistió en una idea central: el libro como verdadero puente entre España y las repúblicas americanas. Reivindicaba la vigencia de los clásicos y los contemporáneos en Chile, lamentando el escaso conocimiento mutuo y defendiendo la necesaria protección de la propiedad intelectual -llegando a recordar con pesar las ediciones no autorizadas de su obra *Desolación*

(1922)-. La entrevista confirmó así el sentido profundo de su presencia en Málaga, no sólo para ofrecer dos conferencias, también para encarnar un diálogo cultural sostenido por la palabra, la educación y la circulación de la literatura.



Gabriela Mistral junto al periodista Diego Alcalá. Fotografía que protagonizó la portada de *El Popular* el 20 de abril de 1934

El archivo y la arquitectura del acontecimiento

Las conferencias de abril de 1934 no fueron únicamente un episodio brillante de la vida cultural malagueña. La documentación conservada en el archivo de la Sociedad Económica permite ver lo que no se vio aquella: las cartas que gestionaron la invitación, las mediaciones personales, el respaldo consular, las decisiones adoptadas en junta. Nada fue improvisado. La presencia de Gabriela Mistral respondió a un proyecto sostenido por la sección Iberoamericana y por una red cultural que vinculaba a Málaga con el mundo hispanoamericano.

Pero el archivo revela algo más. Cuando Mistral sube a la tribuna, la Sociedad Económica llevaba apenas siete años **r e c o n o c i e n d o** formalmente a las mujeres como socias.

Hasta 1927 no existía esa figura en su reglamento, y su incorporación quedó sujeta a condiciones civiles que limitaban quién podía formar parte de la institución en igualdad. La presencia de mujeres en la vida cultural había sido real, pero no plenamente reconocida. Durante décadas, las mujeres habían participado como benefactoras o colaboradoras, sin ocupar plenamente el espacio de decisión ni de pertenencia.

Que en ese contexto una mujer, cónsul y poeta, tomara la palabra desde la tribuna de la Casa del Consulado no fue un detalle anecdótico. Fue el resultado de una modificación lenta y empeñada a contracorriente de las tendencias conservadoras y misóginas, así como de los límites institucionales. No significó la desaparición de las desigualdades, pero sí evidenció que la tribuna ya no estaba

r e s e r v a d a exclusivamente a las voces masculinas.

Aquí dismantelamos la lectura simbólica: fue posible porque otras mujeres habían conquistado con su empeño esa apertura.

En ese cruce, entre una red consular activa y una institución que empezaba a revisar sus propios márgenes, se sitúa el sentido profundo del episodio. El archivo no solo conserva el



Fuente: [Wood Producciones Gabriela Mistral escribiendo en el jardín de su casa](#)

recuerdo de dos conferencias; conserva también el momento en que una estructura comenzó a ceder. En la documentación que protagoniza este *Patrimonio Destacado*, Mistral deja de ser una figura distante para convertirse en una presencia concreta, inscrita en la historia cultural de Málaga. Este es, precisamente, su alcance patrimonial.

Referencia: Archivo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga, Caja 21, Correspondencia 1934.

Texto: Dra. Lucía Reigal Fernández, Bibliotecaria de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga

Accede a todos los *Patrimonio Destacado* en nuestra web: <http://seapmalaga.es/patrimonio-destacado.html>

@SEAPMalaga

Casa América Málaga